

Segunda Asamblea

Parroquial

2017

La “parroquia” es el lugar donde iniciamos a construir nuestro ser y nuestra fe; por medio de la Palabra de Dios y la celebración viva de nuestra fe.

Tema: “Para este mundo, ¿qué iglesia queremos?”

Objetivo: Recuperar un modelo y estructura de iglesia capaz de responder a los tiempos actuales

Lectio Divina

Evangelio según San Lucas 24, 1-12.

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, ilumina mi mente,
abre mi corazón para encontrar en tu Palabra
a Cristo, Camino, Verdad y Vida...
Ayúdame a seguir hoy el llamado de Cristo
en una vida nueva, según la Palabra.
Y ser para todos en el mundo un enviado del Señor,
un hermano y un amigo
un discípulo misionero
del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amen.

a) Lectio (lectura)

¿Qué dice el texto? En primer lugar, se lee el texto. Al nivel básico, uno se pregunta: ¿Qué sucede en este pasaje del Evangelio?

Evangelio según San Lucas 24, 1-12

«El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron:

“¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que él les decía cuando aún estaba en Galilea: ‘Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día’”. Y las mujeres recordaron sus palabras.

Cuando regresaron del sepulcro, refirieron esto a los Once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana y María, la madre de Santiago, y las demás mujeres que las acompañaban. Ellas contaron todo a los Apóstoles, pero a ellos les pareció que deliraban y no les creyeron. Pedro, sin embargo, se levantó y corrió hacia el sepulcro, y al asomarse, no vio más que las sábanas. Entonces regresó lleno de admiración por lo que había sucedido.

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

El les dijo: “¿Qué comentaban por el camino?”. Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!”. “¿Qué cosa?”, les preguntó. Ellos respondieron: “Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están

con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron”.

Jesús les dijo: “¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas!»

PALABRA DEL SEÑOR.

b) La Meditatio (meditación, silencio)

¿Qué me dice Dios a mí en este texto? En este punto, uno ve si hay algo que Dios quiere darle a conocer en este pasaje. Casi siempre uno puede relacionarlo con algún suceso o experiencia de su vida. ¿Qué dice el texto?

- “Recuerdan”. La Pascua es lugar de la memoria

- “Recordaron” La Pascua es el lugar de la salvación. “Hablaban sobre lo que había ocurrido” - “Ese mismo día”. Contexto Pascual.

- “Sus ojos no le reconocieron”. ¿Qué es lo que nos impide ver lo bueno que ha pasado?

- “quién ignora lo que pasó en estos días!”. No saber y no reconocer lo que pasa a nuestro alrededor, dejar que las cosas se den sin darnos cuenta y sin preguntar.

- “Lo referente a Jesús, el Nazareno”. Forma de ver y contar los acontecimientos sin la presencia del Resucitado.

¿Qué nos dice Dios en el texto?

Lucas escribe en los años 80 para las comunidades de Grecia que en su mayoría eran paganos convertidos. En esos años, todos los apóstoles, testigos de la resurrección, fueron desapareciendo. El cansancio se va imponiendo a lo largo del camino. ¿Dónde encontrar la fuerza y el valor para no desanimarse? ¿Cómo descubrir la presencia de Jesús en esta situación tan difícil? La narración de Jesús a los discípulos de Emaús trata de ser una respuesta a estas preguntas angustiantes. Lucas quiere enseñar a las comunidades cómo interpretar la Escritura para poder redescubrir la presencia de Jesús en la vida y la presencia de la iglesia en el mundo.

c) Collatio (Intercomunicación)

Compartir lo que el Señor me pide con esta palabra y a qué compromiso me envía.

¿Cómo interiorizamos la Palabra de Dios? Contempla... quédate impresionado, fascinado, en silencio, en calma. Déjate animar por el ardor de la Palabra, como quien recibe el calor del sol.

¿Qué le decimos a Dios? Siguiendo el mensaje de este texto, ¿Cuál es tu oración personal? Cada uno pone sus intenciones. Ora... respóndele al Señor que te ha dado su mensaje en la Palabra meditada. Tu actitud sea la de la Virgen María: Hágase en mí según tu Palabra.

d) Actio (compromiso)

Siguiendo el mensaje de este texto, ¿Cuál es la acción concreta que te invita a realizar? Haciendo un compromiso que brote de este encuentro con el Señor. Es el salto a la vida. Animado e invadido por la Palabra, regresa a la vida con otra actitud.

Iluminación

a. Desde una “historia de vida” (testimonio)

Un testimonio de cómo la parroquia haya alimentado y fortalecido su fe.

b. Desde el Documento Aparecida (176, 201-204, 512)

176. La Eucaristía, signo de la unidad con todos, que prolonga y hace presente el misterio del Hijo de Dios hecho hombre (cf. Fil 2,6-8), nos plantea la exigencia de una evangelización integral. La inmensa mayoría de los católicos de nuestro continente viven bajo el flagelo de la pobreza. Esta tiene diversas expresiones: económica, física, espiritual, moral, etc. Si Jesús vino para que todos tengamos vida en plenitud, la parroquia tiene la hermosa ocasión de responder a las grandes necesidades de nuestros pueblos. Para ello, tiene que seguir el camino de Jesús y llegar a ser buena samaritana como Él. Cada parroquia debe llegar a concretar en signos solidarios su compromiso social en los diversos medios en que ella se mueve, con toda “la imaginación de la caridad”(NMI 50) No puede ser ajena a los grandes sufrimientos que vive la mayoría de nuestra gente y que, con mucha frecuencia, son pobrezas escondidas. Toda auténtica misión unifica la preocupación por la dimensión trascendente del ser humano y por todas sus necesidades concretas, para que todos alcancen la plenitud que Jesucristo ofrece.

201. La renovación de la parroquia exige actitudes nuevas en los párrocos y en los sacerdotes que están al servicio de ella. La primera exigencia es que el párroco sea un auténtico discípulo de Jesucristo, porque sólo un sacerdote enamorado del Señor puede renovar una parroquia. Pero, al mismo tiempo, debe ser un ardoroso misionero que vive el constante anhelo de buscar a los alejados y no se contenta con la simple administración.

202. Pero, sin duda, no basta la entrega generosa del sacerdote y de las comunidades de religiosos. Se requiere que todos los laicos se sientan corresponsables en la formación de los discípulos y en la misión. Esto supone que los párrocos sean promotores y animadores de la diversidad misionera y que dediquen tiempo generosamente al sacramento de la reconciliación. Una parroquia renovada multiplica las personas que prestan servicios y acrecienta los ministerios. Igualmente, en este campo, se requiere imaginación para encontrar respuesta a los muchos y siempre cambiantes desafíos que plantea la realidad, exigiendo nuevos servicios y ministerios. La integración de todos ellos en la unidad de un único proyecto evangelizador es esencial para asegurar una comunión misionera.

203. Una parroquia, comunidad de discípulos misioneros, requiere organismos que superen cualquier clase de burocracia. Los Consejos Pastorales Parroquiales tendrán que estar formados por discípulos misioneros constantemente preocupados por llegar a todos. El Consejo de Asuntos Económicos, junto a toda la comunidad parroquial, trabajará para obtener los recursos necesarios, de manera que la misión avance y se haga realidad en todos los ambientes. Estos y todos los organismos han de estar animados por una espiritualidad de comunión misionera: Sin este camino

espiritual de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento (NMI 43)

204. Dentro del territorio parroquial, la familia cristiana es la primera y más básica comunidad eclesial. En ella se viven y se transmiten los valores fundamentales de la vida cristiana. Se le llama “Iglesia Doméstica”(LG 11). Allí, los padres son los primeros transmisores de la fe a sus hijos, enseñándoles, a través del ejemplo y la palabra, a ser verdaderos discípulos misioneros. Al mismo tiempo, cuando esta experiencia de discipulado misionero es auténtica, “una familia se hace evangelizadora de muchas otras familias y del ambiente en que ella vive” (FC 52; CCE 1655-1658, 2204-2206, 2685). Esto opera en la vida diaria “dentro y a través de los hechos, las dificultades, los acontecimientos de la existencia de cada día” (FC 51). El Espíritu, que todo lo hace nuevo, actúa aun dentro de situaciones irregulares en las que se realiza un proceso de transmisión de la fe, pero hemos de reconocer que, en las actuales circunstancias, a veces, este proceso se encuentra con bastantes dificultades. La Parroquia no se propone llegar sólo a sujetos aislados, sino a la vida de todas las familias, para fortalecer su dimensión misionera.

512. La Iglesia en sus inicios se formó en las grandes ciudades de su tiempo y se sirvió de ellas para extenderse. Por eso, podemos realizar con alegría y valentía la evangelización de la ciudad actual. Ante la nueva realidad de la ciudad se realizan en la Iglesia nuevas experiencias, tales como la renovación de las parroquias, sectorización, nuevos ministerios, nuevas asociaciones, grupos, comunidades y movimientos. Pero se notan actitudes de miedo a la pastoral urbana; tendencias a encerrarse en los métodos antiguos y de tomar una actitud de defensa ante la nueva cultura, de sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades.

Talleres

(La asamblea podría repartirse en dos grandes grupos y cada uno desarrollar uno de los dos talleres; o también siempre repartándose en grupos, dependiendo del número, que todos los grupos trabajen las dos preguntas.)

Preguntas

- 1. La organización y las estructuras de nuestra parroquia cuanto alimentan y fortalecen la identidad de sus feligreses? (destacar y enfocar los momentos formativos, de espiritualidad con su organización y estructuras).**
- 2. Respecto a la misión de nuestra comunidad, de qué manera la parroquia se asume y vive la atención al territorio en sus ámbitos de vida? (Especificar servicios y pastorales con su organización que refleje su identidad y viva su misión).**

Plenaria

Oración conclusiva: *Tomar en cuenta el texto de la oración de los discípulos de Emaús presente en el mensaje de inicio año del Obispo.*